



Algo más sobre José Juan Tablada y Carlos Pellicer en Venezuela

SERGE I. ZAITZEFF

Desde principios de 1919 José Juan Tablada y Carlos Pellicer se encuentran instalados en Bogotá enviados por el gobierno de Venustiano Carranza. El poeta mayor llega como secretario de la Legación de México y su compatriota viene como representante de la Federación de Estudiantes de México. En Colombia ambos se dedican a promover la cultura mexicana, a estrechar lazos y a cultivar su propia poesía. De hecho, Tablada se inspira en la naturaleza de ese país para elaborar los poemas novedosos de *Un día...* (libro que publicará en Caracas), poemas que le lee a Pellicer quien los encuentra perfectos.¹ Al lado del poeta consagrado, Pellicer descubre su propia voz poética.

Seis meses más tarde Tablada se traslada a Caracas para desempeñar sus funciones diplomáticas y allí desarrolla una intensa labor literaria. Difunde los valores culturales de su país y sobre todo se convierte en el portavoz de la nueva estética con la publicación de sus libros más vanguardistas (*Un día...* y *Li-Ph y otros poemas*) y con sus numerosos comentarios periodísticos. La prensa caraqueña lo recibe con entusiasmo y los jóvenes lo aceptan como maestro. Mediante su ejemplo y sus ideas sobre el arte, Tablada estimula radicalmente el ambiente literario de la capital.²

Entre los poetas mexicanos a quienes Tablada presenta al público caraqueño destaca Carlos Pellicer, quien todavía no había publicado su primer libro. Aprovechando un artículo escrito y publicado en *El Nuevo Tiempo* de Bogotá,³ Tablada reproduce el primer párrafo para la revista *Figaro* como preámbulo a uno de sus poemas.⁴ Pellicer es un "juvenil poeta [que trae] una sutil y afinada sensibilidad" y que se distingue por su manejo de la plasticidad y el enmatismo. Un poco más tarde *El Nuevo Diario*⁵ da a conocer una versión aumentada del artículo bogotano donde Tablada recalca la modernidad de los logros poéticos de ese "adolescente" que se inicia en el camino de la poesía. Es indudable que el espaldatazo del famoso escritor le abrió las puertas a Pellicer quien, luego de catorce meses en Bogotá, llega a Caracas en marzo de 1920. Para estas fechas Tablada ya había abandonado Venezuela (desde enero de 1920) y había regresado a Nueva York. La labor de Tablada en Caracas fue muy estimada por los intelectuales venezolanos, como se puede ver en una carta inédita⁶ dirigida a Carranza y firmada por más de cincuenta personalidades, entre las cuales figuran los directores de los principales diarios y revistas de la capital y escritores como Rómulo Gallegos, Julio Garmendia, Andrés Bello Blanco, Enrique Planchart y Mariano Picón-Salas.

A los tres días de haber llegado a Caracas, Pellicer le manda a su familia sus primeras impresiones. Descubre una ciudad muy diferente a Bogotá: "Caracas tiene cielo azul, mucha alegría y muchas distracciones. Sobre todo ésta es la ciudad de Bolívar, aquí están sus restos preciosísimos y basta."⁷ El 12 de abril Pellicer le escribe a su amigo colombiano Germán Arciniegas⁸

Algo más sobre José Juan Tablada y Carlos Pellicer en Venezuela [artículo] Serge I. Zaitzeff.

AUTORÍA

Zaitzeff, Serge I.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Algo más sobre José Juan Tablada y Carlos Pellicer en Venezuela [artículo] Serge I. Zaitzeff.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile